



Buenas prácticas en el almacén:

Mejora tu operación, reduce errores y mantén el control de tu inventario.



09

EBOOK
GRATUITO

Cómo mejorar la operación, reducir errores y mantener el control de tu inventario

Un almacén eficiente no depende únicamente de tener más espacio, más personal o trabajar más rápido.

Depende de que cada movimiento tenga un propósito, cada producto pueda localizarse y cada persona sepa qué hacer en el momento correcto.

Desde la recepción de mercancía hasta el surtido y despacho, existen prácticas que pueden marcar una gran diferencia en la operación diaria.

Esta guía reúne 7 buenas prácticas para construir un almacén más ordenado, preciso y eficiente, tanto desde la perspectiva de quienes operan directamente en piso como de quienes toman decisiones sobre la operación.



PRÁCTICA 1

Mantén una ubicación definida para cada producto



Uno de los problemas más comunes en un almacén es que los productos terminen donde “hay espacio” en lugar de estar en una ubicación previamente definida.

Esto puede parecer una solución rápida, pero con el tiempo genera:

- Más tiempo buscando mercancía.
- Recorridos innecesarios.
- Errores durante el surtido.
- Dificultad para realizar inventarios.
- Dependencia del conocimiento de determinados operadores.

Buena práctica

Cada producto debe contar con una ubicación identificable y esa información debe mantenerse actualizada.

Además, la distribución puede considerar factores como:

- Frecuencia de movimiento.
- Dimensiones y peso.
- Rotación del producto.
- Compatibilidad entre mercancías.
- Facilidad de acceso.

Para el operador: una ubicación clara significa menos tiempo buscando.

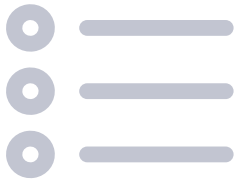
Para el decisor: una buena organización de ubicaciones permite aprovechar mejor el espacio y reducir tiempos operativos.

Un producto no debería estar simplemente “en el almacén”. Debería saberse exactamente dónde está.

Un producto no debería estar simplemente “en el almacén”. Debería saberse exactamente dónde está.

PRÁCTICA 2

Registra cada movimiento de inventario



Recibir, mover, surtir, devolver o despachar mercancía modifica el inventario.

Cuando estos movimientos no se registran correctamente, la información del sistema comienza a alejarse de lo que realmente existe físicamente.

El resultado puede ser conocido por cualquier almacén:

“El sistema dice que hay, pero físicamente no está.”

Buena práctica

Todo movimiento debe quedar registrado en el momento en que ocurre.

Esto incluye:

- Entradas.
- Salidas.
- Traspasos.
- Ajustes.
- Devoluciones.
- Movimientos entre ubicaciones.

La información debe actualizarse conforme avanza la operación, evitando depender de registros manuales posteriores.

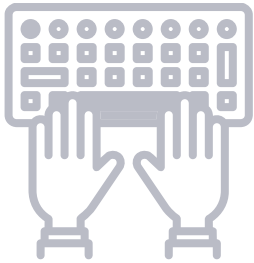
Para el operador: registrar correctamente cada movimiento evita tener que reconstruir después qué ocurrió.

Para el decisor: contar con información confiable permite tomar decisiones basadas en datos reales.

Si un movimiento no queda registrado, se pierde parte de la historia del inventario.

PRÁCTICA 3

Reduce la dependencia de registros manuales



Las libretas, hojas de cálculo y formatos impresos pueden parecer soluciones prácticas, especialmente cuando una operación está creciendo.

El problema aparece cuando existen demasiados puntos donde una persona debe capturar, transcribir o interpretar información.

Cada captura manual representa una oportunidad para cometer un error.

Buena práctica

Siempre que sea posible, captura la información directamente durante la operación.

El uso de códigos de barras, dispositivos móviles y sistemas conectados permite reducir la cantidad de información que debe escribirse manualmente.

Esto ayuda a disminuir errores como:

- Cantidades incorrectas.
- Productos equivocados.
- Ubicaciones mal registradas.
- Capturas duplicadas.
- Información desactualizada.

Para el operador: menos captura manual significa menos pasos repetitivos.

Para el decisor: automatizar tareas reduce errores y facilita estandarizar procesos.

La tecnología no reemplaza una buena operación.
La ayuda a ejecutarla de forma más consistente.

ERROR 4

Haz inventarios de manera constante



El inventario físico no debería ser únicamente una actividad que ocurre cuando existe una diferencia o al final de un periodo.

Esperar demasiado tiempo para revisar las existencias puede hacer que los errores se acumulen y sea más difícil identificar su origen.

Buena práctica

Implementa conteos cíclicos y revisiones periódicas.

En lugar de intentar revisar todo el almacén al mismo tiempo, pueden establecerse frecuencias de conteo de acuerdo con la importancia o rotación de los productos.

Por ejemplo:

Alta rotación → conteos más frecuentes

Media rotación → conteos periódicos

Baja rotación → menor frecuencia

Además, cuando se detecte una diferencia, no basta con corregir la cantidad.

Es importante investigar **por qué ocurrió**.

Pregunta clave

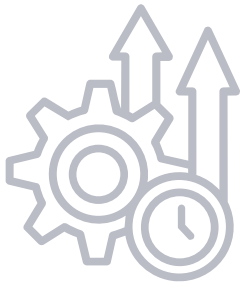
¿El inventario estaba mal o el proceso que lo modificó estaba mal?

Para el operador: los conteos frecuentes permiten detectar diferencias antes de que se conviertan en problemas mayores.

Para el decisor: analizar las causas permite corregir procesos, no solamente números.

PRÁCTICA 5

Utiliza indicadores para conocer el desempeño



Un almacén puede parecer ocupado y, aun así, estar operando de manera ineficiente.

Tener muchas actividades no significa necesariamente tener buenos resultados.

Por eso es importante medir.

Algunos indicadores que pueden ayudar son:

- Exactitud del inventario.
- Tiempo de recepción.
- Tiempo de surtido.
- Pedidos completos.
- Errores de picking.
- Tiempo de despacho.
- Productividad por operador.
- Utilización del espacio.

Buena práctica

No intentes medir todo al mismo tiempo.

Comienza con los indicadores que realmente ayuden a detectar problemas y tomar decisiones.

Un buen indicador debe responder una pregunta.

Por ejemplo:

¿Estamos surtiendo correctamente?

→ Mide errores de picking.

¿Estamos tardando demasiado en preparar pedidos?

→ Mide tiempo de surtido.

¿Podemos confiar en nuestro inventario?

→ Mide exactitud.

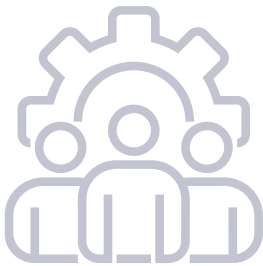
Para el operador: los indicadores ayudan a identificar dónde mejorar.

Para el decisor: permiten evaluar el desempeño con información objetiva y no únicamente con percepciones.

Lo que no se mide difícilmente puede mejorarse de manera consistente.

PROCESO 6

Estandariza los procesos



Cuando cada operador realiza una misma actividad de manera diferente, la operación se vuelve difícil de controlar.

Esto puede ocurrir en procesos como:

- Recepción.
- Acomodo.
- Surtido.
- Empaque.
- Despacho.
- Devoluciones.
- Conteos.

Buena práctica

Define una forma estándar de realizar cada proceso y asegúrate de que sea conocida por todo el equipo.

Un proceso estandarizado facilita:

Capacitar → Ejecutar → Medir → Detectar errores → Mejorar

También reduce la dependencia de que una sola persona conozca “cómo se hacen las cosas”.

Para el operador: instrucciones claras facilitan el trabajo diario.

Para el decisor: procesos estandarizados permiten replicar buenas prácticas y detectar desviaciones.

Un buen proceso no debería depender de quién esté trabajando ese día.

PROCESO 7

Conecta la operación física con la información



Uno de los mayores retos de un almacén moderno es lograr que lo que sucede físicamente y lo que aparece en el sistema coincidan.

Si un operador mueve una caja, pero el sistema no lo sabe, existe una diferencia.

Si se surte un pedido, pero la salida no se registra correctamente, existe una diferencia.

Si una mercancía llega y se almacena sin registrarse, existe una diferencia.

La operación física y la información deben avanzar juntas.

Buena práctica

Utiliza herramientas que permitan registrar los movimientos conforme suceden y mantener actualizada la información del almacén.

Aquí es donde un WMS (Warehouse Management System) puede convertirse en un aliado de la operación.

Un WMS permite gestionar procesos como:

- Recepción.
- Ubicaciones.
- Inventarios.
- Movimientos.
- Picking.
- Packing.
- Despachos.
- Trazabilidad.

Pero la tecnología por sí sola no resuelve una mala operación.

El sistema debe acompañar procesos claros, responsabilidades definidas y buenas prácticas.

Para el operador: el sistema proporciona instrucciones e información para ejecutar sus tareas.

Para el decisor: proporciona mayor visibilidad y control sobre lo que ocurre dentro del almacén.

UNA OPERACIÓN EFICIENTE COMIENZA CON PEQUEÑAS DECISIONES

Mejorar un almacén no siempre significa comenzar con una gran transformación.

A veces comienza con preguntas sencillas:

- ¿Sabemos exactamente dónde está cada producto?
- ¿Podemos confiar en nuestro inventario?
- ¿Registramos todos los movimientos?
- ¿Cuánto tiempo perdemos buscando mercancía?
- ¿Cuántos errores cometemos durante el surtido?
- ¿Podemos saber qué ocurrió con un producto desde que llegó hasta que salió?

Las respuestas permiten identificar qué procesos necesitan atención y dónde la tecnología puede generar un impacto real.

Checklist: ¿Qué tan preparado está tu almacén?

- Cada producto tiene una ubicación definida.
- Las ubicaciones están correctamente identificadas.
- Todos los movimientos de inventario quedan registrados.
- Se utilizan códigos de barras u otros métodos de identificación.
- Se realizan conteos cíclicos.
- Se investigan las causas de las diferencias de inventario.
- Existen indicadores para medir el desempeño.
- Los procesos están estandarizados.
- La información del sistema se mantiene actualizada.
- Existe trazabilidad de los movimientos.
- Los operadores cuentan con instrucciones claras.
- Los responsables pueden consultar información de la operación.

¿CUÁNTOS PUNTOS PUEDES MARCAR?

10 a 12 puntos

Tu operación cuenta con una buena base.

6 a 9 puntos

Existen oportunidades importantes de mejora.

0 a 5 puntos:

Es momento de revisar los procesos y comenzar a establecer controles.



Conclusión

Un almacén eficiente comienza con procesos claros, orden y disciplina operativa. Registrar cada movimiento, mantener ubicaciones organizadas, medir resultados y estandarizar tareas permite reducir errores y mejorar el desempeño.

A medida que la operación crece, la tecnología se vuelve un aliado para mantener ese control. Un WMS ayuda a conectar personas, procesos e información para operar con mayor precisión y visibilidad.

Un almacén eficiente no solo mueve mercancía: convierte información confiable en mejores decisiones y resultados. ¿qué puedes hacer mejor hoy. El siguiente es contar con las herramientas adecuadas para hacerlo de forma consistente.

El siguiente paso: pasar del control manual al control inteligente

Las buenas prácticas establecen las bases de un almacén eficiente.

La tecnología permite llevarlas un paso más allá.

Un WMS puede ayudar a centralizar la información, controlar ubicaciones, registrar movimientos, optimizar tareas y proporcionar mayor visibilidad de la operación.

Porque un almacén eficiente no se trata únicamente de **mover mercancía más rápido**.

Se trata de saber:

qué tienes, dónde está, qué está pasando y qué debes hacer después.

¿Quieres llevar el control de tu almacén a otro nivel?

Solicita una demostración personalizada y descubre cómo dar el siguiente paso hacia un almacén más eficiente.

Agenda
una demo

Contáctanos



MAMBA

LEAN WAREHOUSING

